



PALABRAS DEL EXCMO. SR. JEAN-PIERRE ASVAZADOURIAN, EMBAJADOR EXTRAORDINARIO Y PLENIPOTENCIARIO DE LA REPÚBLICA FEDERAL DE FRANCIA EN MÉXICO

27 de enero de 2020

Senador Eruviel Ávila, vicepresidente del Senado,
Senador Ricardo Monreal Ávila, Presidente de la Junta de Coordinación Política,
Estimados colegas embajadores de Alemania, de Israel y de Polonia,
Señor Elías Achar Levy, Presidente del Comité Central de la Comunidad Judía de México,
Señora Aliza Chelminsky, Coordinadora General del Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques,
Honorables Senadores
Queridos miembros de la comunidad judía que nos acompañan
Señoras y señores,

En nombre de Francia, les quiero dar las gracias por el honor que nos hace esta invitación a conmemorar la memoria de las víctimas del Holocausto y de una personalidad celebrada tanto en Francia como en México, Gilberto Bosques.

Hace ya más de 77 años del fin de la Segunda Guerra Mundial, el conflicto que más muertos ha causado en la historia de la humanidad y en el que todos pagamos un precio altísimo. Hoy es el aniversario de la liberación del campo de concentración y de exterminación de Auschwitz-Birkenau. Es una fecha en la que se conmemora la memoria de todas las víctimas del Holocausto y que, en lo personal, se me ha quedado grabada. Con mucha emoción recuerdo que acompañé el 27 de enero de 2005 al entonces presidente Jacques Chirac y a una gran mujer, Simone Veil, a Auschwitz-Birkenau para conmemorar el sexagésimo aniversario de esa liberación y recalcar la importancia de la concientización contra el olvido.

Lo dijo nuestro Presidente Emmanuel Macron, "se lo debemos sobre todo a las jóvenes generaciones: para que nunca se olvide la Shoah, para que nunca se repita la atrocidad de nuestra historia, para que ningún joven europeo pueda ignorarla", porque "ignorarla es correr el riesgo que ciertas personas revivan la retórica de lo peor". La importancia de este deber de memoria me afecta de manera muy personal, ya que yo mismo soy nieto de víctimas de otro genocidio, el genocidio armenio.

El historiador francés Ivan Jablonka, cuyos abuelos fueron asesinados en Auschwitz hace ochenta años, les dedicó un libro conmovedor, titulado Historia de los abuelos que nunca tuve. En este libro, nos recuerda que sus abuelos, como tantos judíos europeos, no estaban



destinados a morir. Por ello, es esencial recordar y celebrar las vidas que se perdieron. Recordar la Shoah y a sus víctimas, permite reparar el mundo, sanar las heridas abiertas.

Trabajamos para este fin, de la mano de instituciones y organizaciones conmemorativas francesas y europeas, como la Fundación para la Memoria de la Shoah basada en París. A nivel internacional, somos parte de la Alianza Internacional para la Memoria del Holocausto (IHRA), la cual se dedica a la promoción de la memoria de la Shoah. También estamos muy comprometidos con el proceso de reparación y de restitución de los bienes robados a las víctimas del Holocausto.

Esto es aún más vital en un momento en el que la guerra ha regresado a Europa, con la invasión rusa a Ucrania, en el que siguen produciéndose genocidios y atrocidades en varias regiones del mundo, y en el que asistimos a un aumento a nivel mundial del antisemitismo y de la incitación al odio.

Estos encuentros conmemorativos nos hacen reflexionar sobre las peores atrocidades que puede cometer el ser humano; pero también sobre los grandes actos de valentía y de sacrificio que han realizado algunos a favor de la humanidad. Gilberto Bosques fue uno de estos últimos.

Fue un gran defensor de los derechos humanos, al prestar asistencia a miles de personas, en su mayoría judíos y republicanos españoles, que huían de las persecuciones. Gilberto Bosques abrió las puertas de México a muchas personas, cuyos descendientes siguen viviendo hoy en este país. Permítanme dirigir un saludo especial a los familiares de Gilberto Bosques, en particular al Señor Gilberto Bosques Tistler y a los descendientes de quienes beneficiaron de su ayuda, aquí presentes. Les quiero asegurar que Francia sigue combatiendo firmemente el antisemitismo y el odio en todas sus manifestaciones.

Celebramos a Gilberto Bosques a través del Premio Franco-Alemán de Derechos Humanos que lleva su nombre. Éste surge de dos compromisos constantes de nuestras respectivas diplomacias: la promoción y la protección de los derechos humanos, y la importancia de la cooperación franco-alemana. Celebramos hace tan sólo unos días, el pasado 22 de enero, el 60º Aniversario del Tratado del Elíseo, que ilustra la fuerza de esa relación y la voluntad de compartir un porvenir común al servicio de la integración europea. Este año, otorgamos el premio a la Casa de las Muñecas Tiresias, un refugio fundado por Kenya Cuevas que brinda apoyo a las personas trans y lucha por una sociedad más tolerante hacia las poblaciones LGBTIQ+. Nos pareció crucial reconocer a esta población, que fue también objeto de persecución y deportación durante la Segunda Guerra Mundial.

Creo profundamente que hoy más que nunca, necesitamos de esos valores que encarnaron Gilberto Bosques y los "justos". Al igual que Gilberto Bosques, numerosos defensores en México



y en el mundo se comprometen día con día a favor de los más vulnerables. Si me lo permiten, quiero rendir un sincero homenaje a las víctimas del Holocausto, a Gilberto Bosques y también a las y los defensores que con el mismo espíritu de resistencia, continúan defendiendo los derechos humanos en todo el mundo, arriesgando y a veces perdiendo la vida en esa lucha.